

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1947)
Heft: 3

Artikel: Trajes confeccionados
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-798108>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 24.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

TRAJES CONFECCIONADOS

Chachareando.

— Quién crea la moda? ¿Los modistas, los industriales del ramo textil, el público, o qué misteriosas coincidencias de influencias y de circunstancias?

— Pero en primer lugar: ¿Para qué sirve el hacer preguntas, sabiendo que no se ha de poder contestarlas de una manera precisa y clara?

— Mas téngase en cuenta que un camino sin salida puede no conducir a ninguna parte y, sin embargo, deparar al paseante perspectivas interesantes. Y véase cómo nuestras preguntas encuentran su justificación, incluso si nuestro propósito no tiene más alcance que el de precisar determinados puntos de detalle en forma de agradable chábbara.

No pretendemos ocuparnos en este lugar en averiguar cuáles son los manantiales de donde el modista recibe su inspiración ni cuáles son los motivos que sirven de fundamento a su juicio al proponer en un momento determinado una u otra fórmula a la aprobación de sus clientes. Contémonos con saber que el modista propone y la mujer dispone... lo que le place de entre las colecciones que se ofrecen a su capricho. ¿Qué criterios sigue? Tampoco esto ha de preocuparnos. Pero observemos desde ya que, por lo menos existen dos modas, la propuesta por los creadores, y la que llevan los clientes de éstos.

El papel desempeñado por el «confeccionador».

No todas las mujeres son parroquianas de la «alta costura». Y sin embargo se encuentra en la calle tantas mujeres elegantes, y esto no sólo tratándose de «estrellas», y no sólo en las grandes ocasiones de gala o en recepciones, no sólo en primera página de las revistas ilustradas o en las playas de rumbo, — sino en la calle, a diario, se ven tantísimas mujeres bien vestidas, con chic y con ropa de primera calidad. No es que se trate de la parroquia habitual de los grandes salones de modas, pero no por ello dejan de ir a la moda, quizás guardando un estilo menos atrevido, más sobrio, que se lleva con menos relumbrón, sin ese carácter de exclusividad.

¿Puede acaso decirse que se trata de una tercera moda? — Es cierto; la de los «confeccionadores». El «confeccionador» tiene que poder lanzar sobre el mercado vestidos en gran número, para una clientela muy extensa y muy repartida en el espacio, y con gustos muy distintos. Las necesidades industriales y comerciales que le son impuestas le obligan a repudiar todos los excesos que harían que sus modelos fuesen accesibles tan sólo a pocas personas, cosa que solamente podrían permitirse aquellos que trabajan para un círculo muy restringido con gustos bien determinados. El «confeccionador» traduce y adapta la moda. La depura, concretando las tendencias generales, simplifica la silueta suprimiendo los detalles de carácter accidental que, a veces, la encubren. Busca a obtener una obra clásica, labora sobre una materia más pura, modela un barro de mayor realidad logrando un concepto más universal de la elegancia femenina del día, como no lo puede hacer el modisto. Este trabaja para sus parroquianas, el «confeccionador» lo hace para toda la sociedad. Para alcanzarlo es necesario tener buen gusto, también imaginación, es cierto, y sobre todo un sentido crítico muy agudo, un conocimiento profundo de los mercados y una buena dosis de audacia no exenta de prudencia, ya que es necesario darse cuenta con toda seguridad, entre el fárrago de cosas que la moda teórica propone, de aquello que verdaderamente ha de gustar, de lo que será la moda práctica.

Y ahora nos encontramos ya en situación de poner contestar hasta cierto punto a la pregunta que hacíamos poco antes: ¿«Quién hace la moda?»

— Muchos son los factores que a ello contribuyen, pero entre ellos se cuentan en todo caso también los «confeccionadores».

(Continuacion
pagina 71)

Al lado:

Elegante traje de soaré, de tul negro con ricos bordados en tono crudo y con encajes de Valenciennes.

ALGO S. A., ZURICH





Photo Tenca

Robe du soir : ligne de Paris, crêpe mousse blanc avec broderie paillettes d'or et applications de velours.
White moss crepe evening gown, Parisian styled, with gold sequins and applications of velvet.
Traje de soaré : crespón «mousse» blanco, silueta de París, bordados de lentejuelas oro y aplicaciones de terciopelo.
Weisses Crêpe-mousse Abendkleid : Pariser Linie, Goldpailletten-Stickerei und Velours-Applikationen.

WILLY MEYER S. A., ZURICH.



Photo Tenca

Robe du soir, corsage en faille pure soie à rayures multicolores et jupe en tulle noir.
Evening gown : bodice of multicolour striped, pure silk faille ; skirt of black net.
Traje de soaré con cuerpo de faya de seda pura con rayas multicolores y con falda de tul negro.
Abendkleid mit Oberteil aus Reinseiden-Faille in Multicolorstreifen und Jupe aus schwarzem Tüll.



Photo Tenca

Robe de cocktail de ligne très sobre en crêpe mousse noir avec Valenciennes sur fond rose.
Sober styled cocktail gown of black moss crepe, with Valenciennes lace over pink foundation.
Traje de tarde sobria : crespón «mousse» negro con Valenciennes sobre viso de color rosa.
Sehr gediegenes Cocktail-Kleid aus schwarzem Crêpe-Mousse mit Valenciennes-Spitzen auf rosa Grund.

WILLY MEYER S.A., ZURICH.



Photo Tenca

Robe d'après-midi distinguée en jersey, noir et « Terre de France », brodée en style ancien.
Distinctive afternoon model of black and « Terre-de-France » jersey fabric, embroidered in ancient style.
Vestido de tarde, distinguido: tejido de malla, negro y « Tierra de Francia », bordados de estilo antiguo.
Vornehmes Nachmittagskleid aus Jersey, in schwarz und « Terre de France », mit antiker Stickerei.



Photo Bertrand

Manteau en belle duvetine laine absinthe, à porter sur un tailleur assorti garni de fourrure.
Coat in fine, opal green wool duvetine, for wear over fur-trimmed tailored suit to match.
Abrigo de lanilla « duvetine », verde ajenjo, para llevar con traje adecuado adornado de peletería.
Mantel aus schöner absinthfarbiger Wollduvetine zum tragen über einem pelzbesetzten Tailleur.

ARTHUR SCHIBLI S.A., GENÈVE.



Photo Meyboom

Manteau redingote en fin velours avec col original en ragondin.
Smart tailored coat of fine velvet with original nutria collar.
Abrigo levita, de fino terciopelo, con cuello original de piel de nutria.
Redingote-Mantel aus feinem Velours mit apartem Nutria-Kragen.



« ALPINIT »

Ensemble très sport en tricot avec pull-over à larges rayures.
Practical knitted sport ensemble with broad striped pullover.
Conjunto deportivo de punto de malla, con pull-over con listas anchas.
Flottes gestricktes Sport-Ensemble mit breitgestreiftem Pullover.

(Viene de la
pagina 62)

Zurich como mercado de trajes confeccionados.

No es exagerado de ninguna manera el decir que, actualmente, Zurich es el mercado de la confección más importante de nuestro continente europeo. Debemos reconocer que aun no hace mucho tiempo que una ciudad suiza desempeña este papel. Antaño eran Viena y Berlín los centros principales de esta industria, pero antes de la guerra ya, esta situación tenía la tendencia a modificarse. De entonces acá, los acontecimientos han decidido la cuestión de esa rivalidad de una manera brutal. Suiza posee en la actualidad una floreciente industria de la confección para señoritas; casi todas, mas no todas, las casas están domiciliadas en Zurich; algunas se encuentran también en la Suiza romanda. Antes de pensar en llegar a exportar, estas empresas empezaron a fabricar para el consumo interior. Pero al no poder producir en series grandes, debido a la exigüedad del mercado, bien que trabajando para un público cuya potencia de adquisición es relativamente elevada y que está acostumbrado por sus demás industrias a un elevado nivel cualitativo, que, además, se encuentra bastante próxima de París para sentir su influencia, la industria suiza de la confección ha adoptado el estilo que le era impuesto por todas estas condiciones de base: modelos muy elegantes, corte muy bien estudiado, materias primas de superior calidad y confección impecable hasta en los menores detalles.

Así pues, el mercado de Zurich ofrece al comprador extranjero la posibilidad de examinar y de comparar numerosas colecciones de vestidos, de abrigos, de trajes sastre, de conjuntos deportivos, etc. en un mínimo de tiempo y en las condiciones materiales más cómodas que imaginarse pueden. En el transcurso de las Semanas de la Exportación que a la salida de las nuevas colecciones organiza el Sindicato suizo de las Industrias del Vestido para la Exportación, las mejores casas de toda Suiza presentan sus nuevos modelos, bastandoles así a los más exigentes compradores unos pocos días para hacer una selección bien meditada y con perfecto conocimiento del asunto.

Modelos de gran clase.

Aunque todo lo que se hace en la clase «alta confección» se distingue por aquellas características fundamentales que son precisamente las inherentes a la producción suiza de primera calidad, es, sin embargo posible el advertir en cada una de las colecciones ciertos aspectos especiales que le confieren su característica así como en la actividad de cada una de las empresas, ciertas tendencias que conforman la especialidad de la casa. Se sobreentiende que un «confeccionador» que pretende especializarse en los vestidos de estilo joven, por ejemplo, no dejará, ni mucho menos de ocuparse también de otros aspectos del vestido femenino, pues, como ya lo hemos dicho, en Suiza, las condiciones económicas son tales que no hay lugar para lo que podríamos llamar «fábricas» de confección, que fabriquen en muy grandes series únicamente unos pocos modelos de un mismo estilo. La confección suiza, aunque es cierto que trabaja conforme a los métodos modernos y, por su importancia constituye una verdadera industria, parece, sin embargo, más bien representar, de acuerdo con el espíritu que la anima, una forma evolucionada del artesanado. En un mundo donde la standardización hace que se vaya perdiendo poco a poco todo el encanto de la vida, mantiene, como lo hace la alta costura, el prestigio del gusto y los placeres del vestir.

Presentamos en este lugar ocho modelos de diversos estilos, producidos por varias casas suizas entre las mejores de sus respectivas especialidades. En los talleres de todos los confeccionadores hemos podido observar mediante innumerables ejemplos el celo empleado en producir únicamente la mejor calidad sometida a la verdadera elegancia. Tan pronto se procura lograr un adorno sumptuoso, con efectos de encajes y de lentejuelas, con aplicaciones; como en otro sitio se considerará de la mayor importancia la creación de una silueta que, aunque muy ajustada a la moda, se mantenga sobria, como debe desearse en los vestidos para damas. Uno procederá metódicamente a pruebas y combinaciones sabias de colores incluyendo en sus colecciones pequeñas muestricetas que amenudo apenas si son mayores que sellos de correos, otro se dedicará más bien a las novedades para deportes... pero todos ellos están animados por un sólo espíritu de emulación agujoneado por el creciente éxito que obtienen en los mercados extranjeros, éxito que desean y que sabrán explotar. Es de justicia el decir que pueden apoyarse sobre una muy desarrollada industria textil del país. Algunas de las casas poseen incluso sus propias manufacturas de géneros de punto de malla, por lo que pueden producir exactamente los géneros que necesitan. *R. Chexx.*